

ENERO – CÍRCULO DE SILENCIO POR EL DERECHO UNIVERSAL A LA SALUD

Las desigualdades sociales y la pobreza estructural dificultan el acceso a las necesidades básicas en muchas partes del mundo: agua, higiene, alimentos, medicinas. Así como, recursos sanitarios y sociales de calidad son un privilegio para muchos con menos probabilidades de disfrutar del derecho a la salud...

La salud es un derecho constitucional, materializado mediante una sanidad pública, universal y gratuita. Esto supone la mayor herramienta de igualdad y equidad que puede vertebrar nuestra sociedad y una base fundamental del desarrollo del Estado de Bienestar.

Hemos visto cómo este derecho a una sanidad pública y de calidad se ha visto seriamente amenazado con la crisis pandémica provocada por la COVID19, que ha puesto en evidencia las profundas deficiencias y debilidades del sistema sanitario público. Hemos presenciado una Atención Primaria absolutamente colapsada, además de la pérdida de las actividades de promoción y prevención de la salud.

Dice el Papa Francisco: La salud también es el “pan de cada día” porque la salud es un bien primario, como el pan, como el agua, como el hogar, como el trabajo. “Muchos hombres y mujeres, de este pan, reciben sólo las migajas, o ni siquiera eso, simplemente porque han nacido en determinados lugares del mundo”.

Por otra parte, el modelo de sociedad dominante nos lleva a estilos de vida poco saludables, dificulta las relaciones humanas de calidad y agrava los problemas de soledad y salud mental.

Por todo ello, SOLICITAMOS a los responsables políticos: Una sanidad pública financiada con los fondos públicos necesarios para acabar con las desigualdades en salud.

La Atención Primaria como centro del Cuidado Integral de la Salud de la población, estrechamente coordinada con la Atención Especializada, la Salud Mental, la Salud Pública y los Servicios Sociales y potenciada y reconocida.

Una Sanidad Pública humanizada, con recursos humanos suficientes y con condiciones laborales dignas; provista también de la capacidad suficiente para la promoción y desarrollo de la investigación.

Necesitamos la implicación de toda la sociedad para promover estilos de vida saludables, mejorar las condiciones medioambientales de nuestro planeta, así como mayor cuidado y dignidad en aquellas situaciones de mayor fragilidad.

Por el derecho universal a la salud. **SOMOS LO QUE DAMOS.**

Este círculo se hace hoy más grande porque se celebra a la misma hora y por la misma causa en Cáceres y su provincia.